

Boletín **CUBA** *La voz de la Familia*
alesiana

No. 9 Año IV
Octubre



WILGEN CANCIO ALVAREZ, SDB
DELEGADO DE LOS SALESIANOS EN CUBA



Jóvenes, sueñen a lo grande. (Primera Parte)

Queridos amigos:

Llegue a todos ustedes mis saludos de amigo y hermano. Iniciar esta experiencia de animación a nivel de delegación en Cuba lo leo en una doble perspectiva: primero como propuesta y regalo que Dios me ha confiado para seguir dando vida y acción al carisma salesiano, y en segundo lugar, lo considero

un gran desafío que he vencer con la ayuda de cada uno de ustedes, que día a día, trabajamos juntos para nuestros jóvenes.

La presencia de Francisco en nuestra tierra cubana ha sido para todos, creyentes y no creyentes una experiencia gratificante. Sus palabras, sus gestos, su persona constantemente nos movió a la reflexión, nos interpeló para bien. Cada una de sus intervenciones, estaban cargadas de esperanza, de alegría, y de un gozo inexplicable. Nadie que le escuchaba quedaba igual, cada palabra, cada frase que salía de su boca provocaba un eco interminable en miles de personas que fueron a escucharlo. Hoy todavía esas palabras y frases siguen resonando en calles, establecimientos públicos, en los medios de transporte, en las familias y en los hogares, en nuestras comunidades.

Personalmente haré uso de algunas de esas palabras y frases del Santo Padre y las aplicaré a nuestra misión apostólica en medio de nuestros jóvenes. Las considero necesarias para meditarlas, transmitir las y hacerlas vida en nuestros ambientes salesianos (Oratorio-Centro Juvenil, Escuelas de Formación Humana, en nuestras Parroquias y Comunidades).

Un joven tiene el derecho a soñar, tiene el derecho a proyectar su futuro, allí donde quiere dar lo mejor de sí y al servicio de los demás. Nosotros como Familia Salesiana hemos de propiciarle y de alimentarle este derecho. Juan Bosco soñó con tan solo nueve años y su sueño se hizo realidad. ¡Nosotros formamos parte de ese sueño! Soñemos como don Bosco, afanémonos por lograr lo que soñamos siempre buscando el bien del otro, porque hay sueños y sueños... Hagamos soñar a nuestros muchachos, así dice el papa Francisco: *"El joven que no es capaz de soñar está clausurado en sí mismo, encerrado en sí mismo. Sueña que el mundo puede ser distinto. Sueña que si tú pones lo mejor de ti, vas a ayudar que ese mundo sea distinto. Cuenten, hablen de las cosas grandes que desean, porque cuanto más grande es la capacidad de soñar y la vida te deja a mitad de camino, más camino has recorrido"*

No nos encapsulemos más, por favor, no nos encerremos más en nosotros mismos pensando que así está todo bien y no hay que hacer nada más o no hay que hacerlo de otro modo, no queremos renovarnos, no queremos crecer, no queremos superarnos, el conformismo nos consume los huesos poco a poco hasta que sin notarlo nos deja inválidos. Sueña que juntos y con nuestros jóvenes que son los protagonistas de este sueño de don Bosco podemos marcar la diferencia, podemos liberarnos de lo que nos estatiza y hacer juntos un mundo nuevo, porque Jesús es novedad siempre.



Octubre, mes del Rosario, la Iglesia recuerda a tantos misioneros y misioneras que abandonan su tierra para llevar la Buena Noticia a un país desconocido. "Nadie es profeta en su tierra", versa una frase en el Evangelio que ha quedado registrada en la memoria de los pueblos; una invitación de desprendimiento, a lo que por derecho hemos heredado, para conquistar otros corazones, los más necesitados. Así el misionero lleva para siempre marcada su alma con el recuerdo de su tierra y de seres queridos, la añoranza de sus fiestas, comidas, tradiciones y la incertidumbre de la ausencia cuando la familia o su Patria lo solicite. En su elección libre y voluntaria, lo deja todo, para darse todo.

José Wech nació en Hungría el 29 de octubre de 1909. Al ser ordenado sacerdote en 1936 fue enviado a Cuba como misionero salesiano. Cambia su apellido por "Vandor" que significa "peregrino" en su lengua natal. En 1954 se traslada hacia la ciudad de Santa Clara, instalándose en la Iglesia del Carmen, para fundar una

nueva Obra con la construcción del Colegio Salesiano "Rosa Pérez Velasco".

Su labor pastoral y educativa durante décadas difíciles de la nación cubana, todavía queda en el recuerdo de las personas que lo conocieron y que han promovido su figura para que su huella no se pierda en la Historia.

El 8 de octubre de 1979, muere producto una enfermedad degenerativa que fue consumiendo su vida poco a poco. Hoy, el Siervo de Dios Padre José Vandor, va camino a los altares. Pidamos recibir gracias de Dios, nuestro padre misericordioso, por su intercesión.

En este número, les ofrecemos la cobertura de dos acontecimientos que marcaron la Cuba Salesiana en los últimos días: la visita del Sumo Pontífice de la Iglesia católica, que vino como Misionero de la Misericordia, y las actividades que promueven la vida del padre Vandor en nuestro país. ¡Qué lo disfruten!

Con afecto, los editores.

CUBA Salesiana / Octubre

SUMARIO

CRÓNICA VISITA DEL PAPA FRANCISCO 04

10 SEMBLANZA

DESDE LAS CASAS 09

12 SOR JUANA MOLINA

Salesianos de Cuba al encuentro con el Papa

Por Caruchy Castellanos y Alejandro Satorre Morales

Cuba.- "¿Qué tiene Cuba que en menos de 20 años la han visitado ya tres Papas?" Así comentaron unas mexicanas, cerca de las cámaras de Estudio Vandom de Salesianos de Cuba, en la Avenida Bolleros en La Habana, cuando se esperaba que Su Santidad pasara por ahí el día 19 de septiembre con motivo de su visita a la Isla. Hacer una lista sería interminable, y cada cual aportaría lo suyo. Los cierto, es que hemos tenido el privilegio de recibir a tres Sumos Pontífices de la Iglesia católica, en diferentes momentos históricos de la nación, que han abierto puertas y sanado heridas que durante años han marcado a nuestro pueblo.

En esta ocasión, el Papa Francisco ha llegado en un clima favorable de reconciliación, donde ha puesto su mano como el representante de la Iglesia Universal. Un Papa que goza de popularidad entre los cubanos y la aprovechó en momentos oportunos para sembrar la semilla de la fe o alentarla a que crezca y se fortalezca en el corazón de muchos.

Por ello, los salesianos de Cuba quisieron ser también protagonistas de esta historia. Desde el día 17, se abrieron las puertas en la oficina de la Sala de Prensa Católica para informar al mundo esta gran alegría del pueblo y su Iglesia cubana.



El sábado 19, cinco jóvenes de la parroquia San Juan Bosco de La Víbora, seleccionados por la Pastoral Juvenil de Arquidiócesis de La Habana, estuvieron en el recibimiento oficial en el aeropuerto José Martí. Los demás, pertenecientes a las dos comunidades de La Habana, marcharon hacia la Avenida Bolleros acompañados por los salesianos y salesianos cooperadores, para saludar al Papa cuando pasara. "Los salesianos te saludan", llevaron en un cartel como bandera. Muestras de

fervor y entusiasmo en la juventud católica. Así saludaron al Papa Francisco en su primera jornada en Cuba.

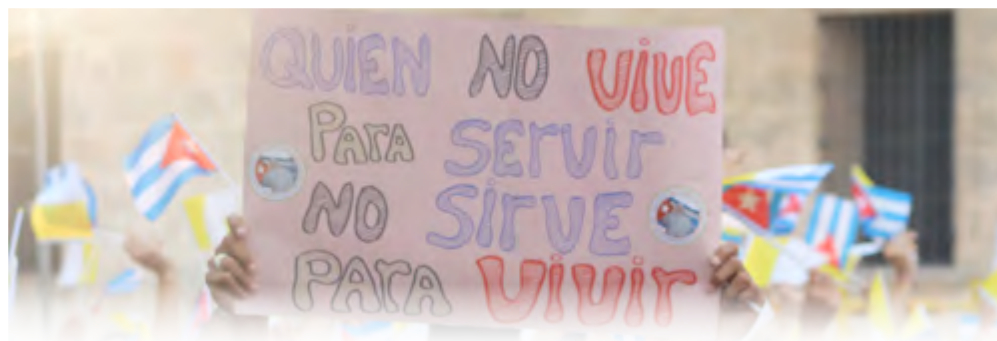
Desde Santa Clara, más de un centenar de miembros de la parroquia salesiana Nuestra Señora del Carmen, peregrinaron para presenciar la Eucaristía dominical oficiada en la capital cubana por el Papa Francisco. La primera celebración litúrgica del



Papa en suelo cubano, fue presenciada además por una amplia representación de las Obras salesianas del Santuario de María Auxiliadora de La Habana Vieja y San Juan Bosco en La Víbora.

Otro momento especial disfrutado por la juventud salesiana de Cuba, **el día 20**, fue el saludo del Papa en las afueras del

Centro Cultural Félix Varela, anticipado por un excelente concierto del músico católico Martín Valverde. Una joven de la comunidad parroquial salesiana de La Víbora, Nathalie Salabarría, junto a otros de diferentes comunidades, presentaron al Papa Francisco la cruz que presidirá las actividades que se realizarán en La Habana, simultáneamente con las de la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia en el 2016.



Por su parte, los Salesianos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora, también tuvieron la oportunidad de compartir con el Santo Padre al congregarse junto al clero, religiosos y religiosas en la Catedral habanera para el rezo de las Vísperas.

"Quiero que sueñen en grande, no pierdan la esperanza y propicien la cultura del encuentro", fueron los tres mensajes que dejó Su Santidad a los jóvenes. Como ya se hace habitual en sus encuentros con el pueblo, rompió todo protocolo en su discurso y lo mezcló con su excelente sentido del humor, haciendo su mensaje más cercano a todos. Manifestó a los presentes su alegría de visitar nuestro país, la confianza que tienen en la juventud cubana y que rezaría por cada uno de ellos. Al finalizar pidió a los jóvenes que rezaran por él y les dio la bendición.

Hasta la ciudad de Holguín, **el lunes 21**, llegaron también los jóvenes y miembros de la Familia Salesiana en Cuba de la Parroquia de La Caridad en Camagüey, San Juan Bosco en Manzanillo, atendida por las FMA, y de la Parroquia María Auxiliadora en Santiago de Cuba. Estos últimos, no pudieron





aguantar los deseos de ver al Papa Francisco que llegaría a la ciudad de Santiago en horas de la tarde, y desde las tres de la mañana emprendieron el viaje. Era la primera vez que un Papa llegaba a Holguín y nadie quería perderse. Y junto a los originales lemas que unen el folklore con la fe, saludaron al Papa Francisco: "Si el Papa no va a Camagüey, a donde vaya, vamos con él" y "Francisco hermano, te quieren los salesianos."

En horas de **la tarde del 21** de septiembre, justo cuando la tierra santiaguera era bañada por un fuerte aguacero de verano como símbolo de bendición, llegó el Santo Padre a la ciudad de Santiago de Cuba. Cuna de la nacionalidad cubana; donde casas y calles guardan el recuerdo de tantos acontecimientos históricos que marcaron nuestro pueblo, incluido las visitas de dos Sumos Pontífices de la Iglesia católica que precedieron al Papa Francisco: san Juan Pablo II y Benedicto XVI.

En su último día en Cuba, **el martes 22**, el Papa celebró la Eucaristía en el Santuario Nacional de Nuestra Señora de La Caridad, a quien obsequió un florero de plata con flores del mismo material. Bendiciendo al pueblo que se congregó en la afueras del Templo en el poblado de El Cobre, partió hacia la Catedral de Santiago para hablarle a las familias cubanas y a los habitantes de la ciudad.



Una jornada de celebración, donde participaron en las distintas actividades Salesianos de Don Bosco, salesianos cooperadores, jóvenes y familias de las diferentes comunidades parroquiales donde se encuentran los salesianos en Cuba. En esta ocasión, el padre Cristian Canario, SDB, y el Diác. Isaías Licea, SSCC del Centro Local de la Parroquia de María Auxiliadora, tuvieron la oportunidad de acompañar en la Eucaristía al Santo Padre junto a los seminaristas. Por su parte, tres familias de esta comunidad y el matrimonio conformado por Xiomara Hernández y José (Pepe)



Gálvez, salesianos cooperadores que cumplen 50 años de casados, de la Parroquia del Carmen en Santa Clara, recibieron la bendición del Papa Francisco junto a jóvenes de Camagüey y Santiago de Cuba que se encontraban también allí. Además, una joven salesiana de Santiago fue seleccionada para la despedida en el aeropuerto.

Antonio Maceo junto a otros jóvenes cubanos.

Al concluir el encuentro con las familias, el Papa se acercó a los presentes para saludar y besar a los niños y a los más ancianos. En ese momento, Xiomara y Pepe tuvieron la oportunidad de hablar unos instantes con él, quien les dio su bendición al enterarse del aniversario que celebran y les preguntó entre risas, con el sentido del humor que lo caracteriza: "¿Cuál de los dos ha tenido más paciencia?" Lágrimas de felicidad caían por muchos rostros de padres y abuelos al paso del Papa. Sin lugar a dudas, sus palabras llenaron de esperanza a la familia en Cuba. Desde el atrio de la Catedral se despidió del pueblo santiaguero expresando su agradecimiento por haberse sentido "como en casa", pidiendo a los presentes no olvidarse de rezar por él.

Así, al encuentro de Su Santidad salieron los seguidores y destinatarios del carisma salesiano en las ciudades cubanas por donde pasó. Fue una fiesta para todos, y los salesianos de Cuba lo vivieron cada día al paso de Francisco.

En el año que se celebró el Bicentenario del nacimiento del santo patrono de la juventud san Juan Bosco, el Movimiento Juvenil Salesiano de Cuba ha tenido la alegría de recibir al Papa en su propia tierra. Un acontecimiento que los marcará para toda su vida. El amor de Don Bosco hacia la Iglesia y el Papa ha estado presente a través de sus hijos e hijas y de la juventud salesiana en los actos de recibimiento, acogida y encuentros con Su Santidad.

De esta manera, concluyeron las jornadas de celebración por la visita del Papa Francisco a Cuba. Un encuentro que caló hondo en el corazón de los cubanos. Su sabiduría, su alegría, su humor cotidiano y popular hizo cercano el mensaje del Evangelio llegando a muchos. Ahora queda trabajar en las comunidades para alentar la llama de la fe que se avivó en el alma del pueblo cubano.

¡Gracias Papa Francisco por visitar nuestra Cuba, nuestra Iglesia! No lo dude:
REZAREMOS POR USTED.



“Si el Papa no va a Camagüey...”

Por Lily Ramón

Holguín, 21 de septiembre.- Desde la noche del domingo 20 se sentía el ajeteo en el Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre en Camagüey; los miembros de la parroquia salesiana se preparaban para el encuentro con el Santo Padre. Cerca de la media noche se trasladaron a la terminal de trenes y, dos horas más tarde, las bocinas anunciaban la salida hacia la provincia de Holguín.

Desde el principio del viaje, la música como bandera, el coro Ad cor se propuso animar a todos para que no sintieran el cansancio de más de cinco horas. Entre los cantos se escuchó varias veces “Si el Papa no va a Camagüey, a donde vaya, vamos con él”. Por supuesto, las travesuras de juveniles y jóvenes a aquellos que eran vencidos por el sueño, no faltaron durante la noche. Una caminata de dos kilómetros y medio, desde la terminal hacia la Plaza Calixto García donde se celebraría la Eucaristía, fue el desayuno para los camagüeyanos; pero salesianos al fin, la alegría y el espíritu de Don Bosco reinaban entre todos.

Poco a poco se unieron a los peregrinos de otras provincias y a los propios holguineros hasta que se oyó la voz: “el Papa Francisco ha entrado en la plaza, bienvenido Santo Padre”. Con vítores y cantos recibieron a un Papa sencillo, cercano, amigo. El calor de Oriente no fue impedimento para que mantenerse de pie escuchando su mensaje de esperanza y amor a las familias. Por último, la bendición de Dios a través de sus manos, fue el momento más emotivo para todos.

Pasado el mediodía, despidieron al Papa Francisco de la Plaza y comenzaron el viaje de regreso a casa, para transmitir a los más queridos sus palabras de perdón y misericordia, sus signos de cercanía a los enfermos y a los niños, su invitación a soñar en grande, por muy difíciles de alcanzar que parezcan esos sueños porque siempre vamos de la mano de nuestro Padre del Cielo.

Regresa muy pronto Misionero de la Misericordia. Los cubanos rezaremos por ti.



Por Caruchy Castellanos

Santa Clara, 9 de octubre.- Como aquella tarde de 1979, este 8 de octubre llovió sin parar en el momento de la Eucaristía que la comunidad de Carmen ofrecía en acción de gracias por la presencia del Siervo de Dios Pdre José Vandor en Santa Clara. En esta ocasión, al terminar la Santa Misa, miembros de la Familia Salesiana, sacerdotes y otras personas que conocieron al padre Vandor y aún reuerdan la labor pastoral y educativa que realizó durante su vida en la ciudad, colocaron una planta con la flor de Cala en el Cuarto – Museo que se encuentra en la parroquia, dode se conservan sus documentos y objetos personales.



Entre la lectura de poemas compuestos por el padre Vandor e historias contadas por algunos de sus amigos, transcurrió la visita a la misma habitación donde murió hace 36 años un hombre lleno de paz que va camino a los altares.

El padre Vandor, de nacionalidad húngara, tuvo una capacidad impresionante de inculturarse en nuestro país desde que llegó en 1936 como misionero salesiano. Su sentido del humor,

la prudencia en sus discursos y mensajes durante las difíciles décadas del 60 y 70, su paciencia inalterable, la humildad y sencillez con que se manifestaba ante su inmensa sabiduría, la valetía con que medió entre la Policía y el Ejército Rebelde durante la Batalla de Santa Clara, la aceptación del sufrimiento que le provocó la enfermedad degenerativa sufrida en sus últimos años, son actitudes que marcaron a los que tuvieron la oportunidad de conocerlo y a los que nos hemos acercado a su memoria.

Hoy, la comunidad de Nuestra Señora del Carmen, guarda con recelo su historia, y se satisface en proclamar que la Familia que fundó el padre Vandor ha dado frutos buenos que transmiten su legado de una geneación a otra.

Al dedicar la Iglesia el mes de octubre al Rosario, compartimos una poesía que compuso el padre Vandor por la ocasión.

“Mi Rosario”

*Al repetir el saludo angelical,
que te eleva de todos por enciama,
con fervor digo con Isabel tu prima:
¡Bendita eres por tu gloria maternal!*

*Quisiera que los actos del vivir diario,
las alegrías y penas, fueran flores,
para darte sus pétalos y colores
como cuentas de un perenne rosario...
(Mayo, 1964)*

*Madre mía, con devoto amor filial,
tus goces y dolores que forman tus glorias,
recordar quiero con mi frágil memoria;
ruego me ayudes con tu luz celestial.*



Acción de Gracias por el padre Vandor

Por Don Bruno Roccaro, SDB

Era la vigilia del 8 de octubre, en espera que llegara "Morfeo", tendido en la cama, mi mente corrió a tres candidatos a la canonización: el padre Vandor, el hermano Olallo y al padre Varela.



Divagaciones en espera del sueño

En Varela veía el filósofo, el maestro, el patriota, el exilado, el intelectual de vanguardia, el escritor, el vicario pastoral de New York. De Olallo, recordaba el atractivo de su alta robusta figura cubierta con la sotana de los Hermanos de San Juan de Dios, su incansable dedicación a los enfermos, sus iniciativas para aliviar el sufrimiento humano, su valentía al recoger el cuerpo de Agramonte. Más, la mente se entretuvo con el padre Vandor, y espontáneamente iba comparándolo con ellos.

Vandor, se me presentaba como el sacerdote sencillo, noble, sonriente, el cura-párroco del Carmen. También el intelectual, como lo fue Varela, este para defender un sistema filosófico o crear una conciencia política de independentista, el otro para enseñar con palabras sencillas la fe cristiana. Como educador, el maestro Varela educó a los jóvenes en la cubanía; Vandor, para atender los muchachos pobres de la ciudad y del campo villaclareño, hacer de ellos ciudadanos honrados y buenos cristianos, capaces de enfrentar la vida con sus propios recursos, al estilo de Don Bosco.

Veía a Vandor como el poeta que no se complace de sus versos, generalmente rimados, sino que se sirve de ellos para inculcar a sus muchachos fieles el amor a la Virgen, a Jesús Eucarístico, a la Cruz. Al Vandor que envió mensajes, no en los periódicos más importantes de la época, sino en sencillas hojitas dactilografiadas y mimeografiadas por él mismo.

De momento, vino la imagen de Varela siendo obligado al exilio por sus ideas independentistas, que supo defender con valor a las Cortes de Cádiz; la de Vandor abandonando su Hungría espontáneamente para anunciar el evangelio en Cuba. Al triunfar la Revolución que se declaró marxista-leninista-atea, Vandor no fue al exilio como muchos cubanos, sacerdotes, religiosos y religiosas ni fue obligado a salir como los 134 del navío Covadonga por sus actitudes o ideas no conformes al nuevo régimen. Se quedó en Santa Clara, como ángel protector, como mediador de paz, como pastor que guía y acompaña su grey, compartiendo esperanzas, alegrías, angustias, sufrimientos, éxitos...

Los restos de Varela, volvieron a su Patria, para ser custodiados en una urna del Aula Magna de la Universidad de la Habana, honrados como símbolo de cubanía y de cultura. Los restos del padre Vandor, se quedaron en Cuba, en una sencilla bóveda del cementerio de Santa Clara, juntos con los de su obispo, y de sus feligreses, en espera

de encontrar una más digna en la Catedral de la ciudad.

Como el Beato Olallo, José Vandor se preocupó por los enfermos y ancianos. Pero no exclusivamente, aunque estos fueron los privilegiados de sus atenciones pastorales, de las visitas en familias, de sus ayudas materiales. Él mismo, atormentado por una artritis reumatoide deformante, fue para ellos un modelo de cómo enfrentar el dolor y transformarlo en instrumento de purificación para sí y los demás.

Así, poco a poco fui vencido por el sueño. Al despertarme el día 8, aunque mi pluma no es hábil como la de un escribano, me atreví a dejar constancia de estas divagaciones en mi computadora y lo comparto con todos.

Tres candidatos a la canonización con características diversas, pero los tres motivos de orgullo y esperanza para el pueblo cubano. Confiamos en ellos e invoquémoslos en nuestras necesidades.

Llega al teatro la vida del padre Vandor

Por Caruchy Castellanos

Santa Clara, 19 de octubre.- Entre lágrimas y risas aplaudieron los miembros de la parroquia salesiana Nuestra Señora del Carmen de Santa Clara, al grupo Shema el domingo 18 de octubre al concluir la puesta en escena "Padre Vandor, ¿cómo olvidarlo?" Esta obra, se convirtió en una excelente propuesta teatral presentada por el grupo juvenil del Santuario de María Auxiliadora de La Habana Vieja, que recogió momentos importantes de la labor pastoral y educativa del Siervo de Dios Padre José Vandor durante su estancia en la ciudad de Santa Clara a partir del recuerdo de unos "viejiitos" que lo conocieron.

En esta ocasión, la representación, estrenada en la Gala 200 durante la jornada del Bicentenario del nacimiento de san Juan Bosco, en Santiago de Cuba, se realizó en la propia iglesia que acogió al padre Vandor en 1954 hasta su muerte en 1979. Así, se convirtió en un espacio de profunda emoción para los que tuvieron la dicha de compartir su vida. Los actores y actrices, además, reconocieron la alegría de llevar su arte a la comunidad que conoce la historia de este gran hombre que cautivó a los que lo conocieron. La obra, es una creación de los miembros del grupo, adapta-



da a los códigos contemporáneos que utilizan audiovisuales, música popular y cristiana, dándole el sello salesiano y juvenil que agradeció el público presente. Al concluir, todos visitaron el Cuarto - Museo Padre Vandor, donde se exponen sus objetos, fotos y documentos personales.

Una presentación de lujo en el mes que recuerda la parroquia del Carmen al padre Vandor. Un paso más para promocionar una vida de plena santidad. Una semilla que cae en tierra buena para que germine y pronto podamos tener al padre Vandor en los altares.

Perfil de Sor Juana Molina Molina

"En la vida hay momentos en los que no se debe mirar ni hacia adelante ni hacia atrás, ni hacia derecha ni hacia izquierda, sino agarrarse firme a la Cruz del Señor".

Anónimo



Juana Molina Molina nació en Río Verde, La Vega, República Dominicana, el 22 de enero de 1942, siendo bautizada a los 13 días de nacida. Provenía de una familia de ocho hijos, siendo la más pequeña por lo que gozaba de un cariño especial y recíproco hacia su padre, Juan Molina. Su madre, Luisa Molina, era una mujer de fe y espíritu de trabajo. Ambos, apreciaban la educación de las hermanas salesianas e hicieron un gran esfuerzo para poner a su hija, como estudiante interna, en el Colegio María Auxiliadora de Moca.

Profesó en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora el 5 de agosto de 1962 en Casanova, Italia. Del 1962 al 1967, fue estudiante en el Instituto Pedagógico de Turín, Italia, donde se licenció en Psicología; en 1967 regresa a República Dominicana como asistente y profesora de las Novicias. Desde 1968 hasta el 1989 realizó competentemente la labor de directora en varias escuelas, destacándose el período de 1989 a 1995 que tuvo a cargo la Dirección de la Escuela Normal en Santiago, República Dominicana. Luego desempeñó la responsabilidad de Secretaria Inspectorial hasta que en 1997 desplegó sus dones de liderazgo como Provincial de la Inspectoría Antillana San José hasta el 2003. Finalizada su misión permaneció hasta el 2009 como animadora de la comunidad en Jarabacoa. Y a partir de este año desempeñó con gran corazón el servicio de animación en Guanabacoa, Cuba, desde donde partió a la Casa del padre el 20 de septiembre de 2015.

Sor Juana, querida hermana; te confiamos a la mirada materna de María, quien te acompaña en las tres advocaciones que amaste: Nuestra Señora de las Mercedes en su fiesta, María Auxiliadora por ser conmemoración mensual del día 24 y de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, por la alegría inmediata que ha vivido el querido pueblo cubano con la visita del Papa Francisco.

Que María te presente de la mano, al trono del Padre Dios y alcance para la Inspectoría y el Instituto, muchas y buenas vocaciones auténticas como la tuya.

